

Los rincones como metodología de enseñanza en Educación Infantil

Autores: Espinosa Moreno, Carmen (Maestra de Educación Infantil, Maestra de Educación Infantil); Gregorio Olivares, María (Maestra de Educación Infantil y postgraduada en Exclusión e Inclusión social y educativa, Maestra de Educación Infantil).

Público: Personal educativo. **Materia:** Organización escolar. **Idioma:** Español.

Título: Los rincones como metodología de enseñanza en Educación Infantil.

Resumen

Con el presente artículo se pretende reflexionar sobre algunos de los elementos esenciales que los docentes deben tener en cuenta a la hora de planificar y organizar el aula de Educación Infantil por rincones y importancia que tiene aplicar una metodología por rincones de forma adecuada, con el fin de responder a los intereses, motivaciones y ritmos de aprendizaje de todo el alumnado. Algunos de estos elementos son: la forma de organizar los rincones; el espacio; los materiales; el tiempo; la dinámica en los rincones; la modalidad de acceso; las actividades y las normas.

Palabras clave: Educación Infantil, docentes, metodología por rincones, alumnado y aula.

Title: The workstations as teaching methodology in Early Childhood Education.

Abstract

This article is intended to reflect on some of the essential elements that teachers should take into account when planning and organizing education classroom by workstations and the importance of applying a properly workstation method, in order to respond to the interests, motivations and rhythms of learning of all students. Some of these elements are: the way of organizing the workstations; the space; materials; time; the dynamics in the workstations; mode of access; activities and rules.

Keywords: Childhood education, teachers, workstation method, students and classroom.

Recibido 2017-09-15; Aceptado 2017-10-03; Publicado 2017-10-25; Código PD: 088068

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

En los últimos años, la etapa de Educación Infantil ha cobrado gran relevancia en el actual sistema educativo español. Está claro que los docentes cumplen un papel primordial para ayudar a los alumnos/as a desarrollar plenamente todas sus capacidades, por lo que dependerá de los docentes y de las metodológicas que estos lleven a cabo, que los alumnos/as puedan desarrollar todas sus capacidades en un entorno favorecedor.

En las aulas de infantil, hay una gran variedad de alumnos/as, puesto que cada uno tiene sus propias características particulares. Los docentes, en las aulas, se pueden encontrar desde niños/as con distintos ritmos de aprendizaje hasta niños/as pertenecientes a grupos sociales minoritarios, niños con necesidades de apoyo educativo, etc. Por todo esto, es preciso llevar a cabo una metodología que responda a las necesidades e intereses de cada niño/a.

La metodología por rincones permitiría al docente dar respuesta a la diversidad del alumnado, puesto que con esta cada niño/a puede llevar su propio ritmo de aprendizaje; el niño/a establece relaciones entre lo que ya conoce y lo que está aprendiendo; aprende de forma motivante a través del juego; manipula, observa, experimenta, crea... Para que esto sea posible tiene que haber un ambiente estimulante que facilite las relaciones sociales y la individualización; el espacio y el tiempo deben estar adecuadamente distribuidos; los materiales deben ser los adecuados para un correcto funcionamiento y por último, el niño/a aprendería desde una perspectiva integrada y diversa.

IMPORTANCIA DE LA METODOLOGÍA POR RINCONES

De acuerdo con Laguía y Vidal (2011), la organización de las aulas por rincones es una estrategia pedagógica para integrar actividades de aprendizaje, las cuales hacen posible que los niños/as activamente construyan sus propios conocimientos.

Pedrero (2012), en su libro *Metodología por rincones*, da respuesta a la pregunta por qué trabajar por rincones señalando que: cubre las necesidades básicas de los niños/as; el alumno/a puede ser participe en su aprendizaje; el niño/a elige lo que quiere hacer; es una metodología basada en el juego; facilita la interacción tanto con los objetos como con sus compañeros; favorece la experiencia directa y la búsqueda de soluciones a los problemas; respeta el ritmo de aprendizaje de cada alumno/a: favorece la comunicación y las distintas formas de expresión y el niño/a respeta mejor las normas, ya que son establecidas en consenso.

La metodología por rincones permite que los alumnos/as de la etapa de Educación Infantil aprendan jugando. En este sentido Laguía y Vidal (2011, p.15) afirman que, “el juego es mucho más que placer, es una necesidad vital, el primer instrumento de aprendizaje de que dispone el niño y la niña para conocerse así mismos y el mundo que les rodea”.

Por lo que la metodología por rincones, como bien dice Pedrero (2012), se fundamentan en el juego, puesto que este está presente en todos y cada uno de ellos.

El trabajo por rincones cubriría muchas demandas de los alumnos/as, ya que ofrece múltiples materiales y diferentes situaciones de aprendizaje. Respecto a este tema, Caler (2009), señala que los rincones es una metodología flexible capaz de dinamizar el trabajo del aula, ya que los niños/as a través de las actividades observan, exploran, manipulan, experimentan, crean...Para dejar más clara esta idea Laguía y Vidal (2011, p.11) apunta que, “los rincones [...] ofrecen contextos idóneos para satisfacer las necesidades de los niños y niñas de estas edades: de juego: de movimiento, de experimentación, de autonomía, de relación, de comunicación, de cooperación”.

La metodología por rincones tiene numerosas ventajas para los alumnos/as. Sobre este aspecto Navarro (2010, p.4) las ventajas que señala son las siguientes:

- Facilita la autonomía.
- Proporciona un aprendizaje lúdico y significativo.
- Favorece la creatividad.
- Desarrolla la observación, manipulación e investigación.
- Multiplica las relaciones sociales.
- Aumenta considerablemente las experiencias de los alumnos.
- Permite la atención y el apoyo individual.
- La propia dinámica de los rincones lleva implícitos conceptos espacio-temporales, colores, números, etc., por lo que se trata de aprendizajes bastantes significativos.

El docente debe tener una serie de actitudes cuando los niños/as estén trabajando en los rincones. Respecto a este tema Laguía y Vidal (2011.p 23) afirman que:

Lo primero que se debe plantear es cambiar su concepto de orden y confiar en que cada niño será capaz de realizar la actividad que libremente escogió. Por lo tanto, tendrá que organizar y anticipar las condiciones indispensables para que el niño pueda jugar y desarrollar su potencial investigador y creador.

Cabe preguntarse qué debe hacer el docente mientras los niños/as están desarrollando su trabajo en los rincones o cuándo y cómo ha de intervenir. Una vez que el docente haya puesto a disposición de los niños/as las condiciones necesarias para que estos lleven a cabo su trabajo Laguía y Vidal (2011), proponen que los docentes tienen que dejar jugar a los niños/as espontáneamente, no hay que imponerles como tienen que jugar.

El docente ha de motivar a los niños/as a participar en todos los rincones del aula despertando el interés de estos hacia dichos rincones. Del mismo modo, cuando un rincón haya dejado de interesar a los niños/as, Laguía y Vidal (2011, p.24) establecen que:

Será tarea del maestro o maestra dinamizar un rincón cuando parece que el interés y la curiosidad decaen; ha de ayudar a planificar un proyecto; ha de pedir y dar información cuando las actividades son de tipo reflexivo y, en función de los datos que recibe, ajustar y prever la próxima intervención [...].

Además, Laguía y Vidal (2011) sugieren que mientras los niños/as trabajan en los rincones el docente puede observar el progreso de estos, los posibles conflictos, qué hacen, si juegan solos o con sus compañeros, posibles actividades que surjan, etc.

Por lo que, durante la observación de los niños/as en los rincones, el docente puede llevar a cabo una evaluación del trabajo por rincones, puesto que como bien señala Martín (2008, p.14), “en la evaluación tendremos en cuenta que, más importante que el resultado final es el proceso que sigue cada alumno/a”. Los docentes han de tener claro qué van a evaluar, por qué y cómo. Del mismo modo, Ganaza (2001) aconseja que la mejor técnica para evaluar los rincones en Educación Infantil es la observación directa, ya que permite extraer información sobre los niños/as, las interacciones y los comportamientos de estos.

Con todo lo analizado hasta ahora, se ha intentado dar repuesta a por qué es importante la metodología por rincones. En el siguiente apartado, se va a profundizar en algunos de los elementos que hay que tener en cuenta a la hora de planificar y organizar dicha metodología.

ELEMENTOS ESENCIALES PARA ORGANIZAR LAS AULAS DE EDUCACIÓN INFANTIL POR RINCONES

Organizar el aula por rincones no solo es tener en cuenta el espacio, no sirve de nada tener una serie de rincones alrededor de los niños/as si los docentes no hacen un buen uso de estos. Por lo que el papel del maestro/a en cuanto a los rincones, va a depender de cómo se entiendan y organicen estos.

Como se ha nombrado con anterioridad, hay que considerar una serie de elementos esenciales que dotan a los rincones de significado y funcionalidad, los cuales son imprescindibles para atender de forma satisfactoria a la diversidad del alumnado en los rincones de juego.

Algunos de estos aspectos son: la finalidad con la que los docentes organizan los rincones en sus aulas; el espacio; el tiempo; los materiales; la modalidad de acceso a los rincones; la dinámica de los rincones; las actividades y algunas de las normas que deben seguir los niños/as durante el trabajo por rincones y al finalizar.

Formas de organizar los rincones:

En cuanto a la finalidad con la que los docentes organizan los rincones en sus aulas Laguía y Vidal (2011) establece dos líneas bien diferenciadas:

1. Los rincones como suplemento de las actividades. Esta opción de organizar los rincones solo permite beneficiar a los niños/as que antes han acabado las actividades planteadas por el docente.
2. Los rincones como contenido específico. Esta opción supone establecer un tiempo dentro del horario escolar. También, permite que todos los niños/as puedan acceder a los rincones.

El espacio:

En cuanto a la organización espacial de los rincones Caler (2009, p.34) aconseja que, “los rincones deben tener un espacio fijo, bien delimitado y fácil de identificar, por un rótulo [...]”.

En las aulas hay rincones de mucha actividad y otros que necesitan más concentración. Respecto a este tema, Martín (2008) considera que los rincones como el de la construcción o el juego simbólico no deben estar junto con rincones como el de la biblioteca o la plástica, puesto que unos requieren mayor grado de concentración que otros a la hora de trabajar.

Laguía y Vidal (2011), hacen una propuesta de distribución de los rincones: rincones dentro de clase; en el pasillo y en el patio. Lógicamente, según donde se establezcan los rincones se podrán considerar móviles, ya que estos rincones son creados en un momento determinado para una labor en concreto. De acuerdo con Laguía y Vidal (2011, p.41), “estos [...] modelos no se excluyen, sino que se complementan, y en realidad se pueden yuxtaponer según la dinámica y las necesidades de la clase”.

El tiempo:

En cuanto a este aspecto, habría que considerar si los docentes tiene un tiempo establecido para los rincones en su programación de aula. Para Laguía y Vidal (2011, p.32), “el tiempo dedicado a realizar las actividades por rincones varía según el criterio del maestro/a, pero ha de quedar claro que debe tener una presencia permanente en el horario. Sugerimos la primera parte de la mañana o de la tarde [...]”.

Por otro lado, Pedrero (2012), hace unas recomendaciones para que los niños/as comprendan el horario establecido, aconsejando para el trabajo por rincones mantener las franjas horarias siempre en el mismo orden.

Los materiales:

Los materiales, al igual que el espacio y el tiempo, cumplen un papel primordial en la organización de los rincones, puesto que ofrece múltiples posibilidades de trabajo.

Normalmente, cada rincón está diferenciado de forma disciplinar. Para que esto sea posible depende de los materiales que el docente proporcione a cada rincón. De acuerdo con Laguía y Vidal (2011, p. 27), las consideraciones que hay que tener en cuenta son:

- Cada rincón ha de tener el material necesario: ni demasiados objetos, que aturden y despistan a niños y niñas, ni demasiados pocos, que limitan la actividad lúdica y son motivo de disputa.
- El material ha de ser asequible a los niños y niñas; eso no quiere decir que pongamos todas las cosas y siempre a su disposición.
- Para favorecer el uso del material y la autonomía de niños y niñas, hay que presentarlo de manera ordenada y fácilmente identificable: cajas, cestos..., con los símbolos, fotografías y dibujos correspondientes.
- Es imprescindible la tarea de conservación del material deteriorado. [...].
- Se valora que el material sea estéticamente vistoso y agradable y cumpla unas mínimas condiciones de seguridad [...].

Modalidad de acceso a los rincones:

La modalidad de acceso a los rincones es otro de los aspectos que hay que tener en cuenta a la hora de trabajar por rincones. Respecto a este tema, Laguía y Vidal (2011, p.117) sugiere que, “es el propio niño quien ha de decidir a qué rincones quiere ir a jugar [...]”.

Esta forma de acceder a los rincones implica llevar por parte del niño/a un autocontrol, para dejar constancia de su paso por los rincones. Con ello, el docente puede llevar un control del paso de los niños/as por todos los rincones. Respecto a este hecho, Laguía y Vidal (2011, p.118) apunta que “una manera de constatar para el niño y el propio maestro/a el tipo de actividades realizadas, las repeticiones o las ausencias, es el autocontrol”.

Laguía y Vidal (2011), aconsejan un mecanismo para llevar a cabo el autocontrol del paso de los niños/as por los rincones. Dicho mecanismo, se basa en una tabla de doble entrada con el nombre de estos y los dibujos de los rincones. Este cuadro no solamente serviría para llevar un autocontrol, sino también, para comprobar si todos los niños/as pasan por todos los rincones al cabo de la semana.

La dinámica en los rincones:

Para hacer más fácil la dinámica de los rincones, es preferible establecer un número adecuado de rincones atendiendo a la edad de los niños/as. Navarro (2010), recomienda una serie de rincones en función de la edad de los niños/as: en tres años recomienda el de las construcciones, juego simbólico y el de la plástica; en cuatro años, rincón de la lógico matemáticas y ordenador, del lenguaje, de las construcciones, del juego simbólico y el de la plástica; en cinco años, rincón de la experimentación, de las construcciones, audiovisual, el del ordenador, el de los juegos lógicos, el de la lecto-escritura, el del juego simbólico y el de la plástica.

También, para establecer un rincón adecuadamente hay que tener en cuenta el número de niños/as en cada rincón. Sobre este tema Navarro (2010, p.2) apunta que “para que un rincón sea operativo el número de alumnos y alumnas por cada rincón debe ser de 5-6 como máximo”.

En el trabajo por rincones se pueden señalar varios momentos. Laguía y Vidal (2011) establecen una serie de momentos por los que tiene que pasar el trabajo por rincones: recordar las actividades a realizar y algunos matices; libre distribución de los niños/as; realización de la actividad escogida; autocontrol y valoración y puesta en común.

Dado que algunos de estos aspectos como el autocontrol y la distribución libre de los niños/as se han tratado en apartados anteriores nos vamos a centrar en: el momento en el que la maestra recuerda las actividades, el cual también sirve para recordar las normas de funcionamiento de los rincones o para presentar material nuevo; y la valoración y puesta en común, aspecto esencial para que los niños comuniquen lo que han hecho en los rincones y enseñar las producciones realizadas.

Las actividades:

Como bien señala Laguía y Vidal (2011), “trabajar por rincones quiere decir organizar la clase en pequeños grupos que efectúan simultáneamente actividades diferentes”. Del mismo modo, Laguía y Vidal (2011), indican que hay que permitir a los niños/as escoger las actividades que quieren llevar a cabo. Por ello, el maestro/a debe tener previstos los materiales necesarios que despierten el interés y la curiosidad, con el fin que los niños/as puedan sacar el máximo partido a las actividades.

Como bien apunta Martín (2008), los distintos rincones organizados en el aula deben estar dotados de actividades, las cuales den lugar a trabajar tanto de manera individual como, en parejas o pequeños grupos.

Martín (2008, p.3) establece como una norma de funcionamiento general que, “es conveniente que haya actividades con distinto grado de dificultad y diferentes materiales para que todos los niños y niñas independientemente del nivel de aprendizaje puedan ir al rincón y realizar alguna de forma autónoma”.

Las normas en los rincones:

Los rincones organizados deben de tener una serie de normas para su adecuado funcionamiento. Pedrero (2012), aconseja que es preferible que desde el primer momento que se presentan los rincones, se establezcan una serie de normas y se recuerden habitualmente. Algunas de las normas que aconseja son: no cambiarse de rincón durante las sesiones; no cambiar los materiales de un rincón a otro y ordenar y recoger el material al finalizar la sesión de juego por rincones.

CONCLUSIÓN

Claro esta que a la hora de organizar el contexto de enseñanza- aprendizaje no hay una organización espacio-temporal que sirva de modelo, pero lo que sí deben saber las docentes que el mejor criterio a tener en cuenta en dicha organización es la diversidad de alumnos/as con los que cuenta su aula. Dicho esto, los rincones serían una estrategia pedagógica que atiende de manera satisfactoria a las necesidades de todos los alumnos/as, independientemente del ritmo de aprendizaje de cada uno.

El trabajo por rincones no solo implica una organización del espacio, los materiales o el establecimiento de normas para el funcionamiento de estos en las aulas. Además, sería conveniente que antes de organizar el aula por rincones, los docentes se informaran de cuáles son los objetivos y ventajas que aporta esta metodología.

Posteriormente, tras ser conscientes de los beneficios que aportan los rincones para atender a la diversidad del alumnado en las aulas, los docentes pueden proceder a estudiar los posibles rincones a organizar, ya que esto va en función de las necesidades y edad de los alumnos/as, las características del entorno, etc. para seguidamente:

- Seleccionar que objetivos y contenidos curriculares propios de cada rincón se van a establecer, ya que este hecho sería el que habría que tener en cuenta a la hora de incluir el trabajo por rincones como un contenido específico dentro del horario escolar.
- Considerar que actividades se pueden llevar a cabo para alcanzar los objetivos y contenidos establecidos.
- Seleccionar el material más adecuado para llevar a cabo las actividades.
- Dar la información necesaria a los niños/as para acudir a los rincones dejando que sean estos los que decidan el rincón de trabajo.

- Establecer un adecuado mecanismo de autocontrol para que los niños/as puedan dejar constancia de su paso por los rincones y, al mismo tiempo, los docentes puedan comprobar si todos los niños/as pasan por todos los rincones al cabo de la semana.
- Clasificar y organizar los rincones colocando el material adecuadamente.
- Que los rincones estén bien combinados (rincones de mucha actividad alejados de los que necesitan más concentración).

Que se lleven a cabo una determinadas fases para el trabajo por rincones (asamblea inicial, distribución de los niños/as, realización de las actividades en los rincones, autocontrol y valoración y puesta en común), etc.

Bibliografía

- Caler, R. (2009). Los rincones en Educación Infantil. *Revista digital Ciencia y Didáctica*, 5, 33-38. Recuperado de http://www.enfoqueseducativos.es/ciencia/ciencia_5.pdf.
- Ganaza, M. I. (2001). Evaluar los rincones: una práctica para mejorar la calidad en las aulas de educación infantil. *Aula de infantil*, 2(2), 6-10. Recuperado de <http://aulainfantil.grao.com/revistas/aula-infantil/002-estrategias-para-observar-y-evaluar-los-rincones/evaluar-los-rincones-una-practica-para-mejorar-la-calidad-en-las-aulas-de-educacion-infantil>.
- Laguía, M^a.J y Vidal, C. (2011). *Rincones de actividad en la escuela infantil (0-6 años)*. Barcelona: Graó.
- Martín, J. (2008). Organización y funcionamiento de rincones en educación infantil. *Revista digital Innovación y Experiencias Educativas*, 13. Recuperado de http://www.csicsif.es/andalucia/modules/modense/revista/pdf/Numero13/JOSEFA_MARTIN_1.pdf.
- Navarro, R. (2010). Los rincones en Educación Infantil. *Revista digital para profesionales de la educación*, 7(2), 1-9. Recuperado de <http://www.feandalucia.ccoo.es/plantillai.aspx?p=10&d=22>.
- Pedrero, A. (2012). *Metodología por rincones-Tradición e innovación en Educación Infantil (3-6)*. Valladolid: Editorial de la infancia.